

Porque no comprar un loro papillero

En primer lugar vamos a intentar explicar que se entiende por un loro papillero. Normalmente nos referimos a un loro que ha sido criado a papilla con ayuda de una cuchara o sonda. Esto puede ser desde aproximadamente los quince días de vida o directamente desde el mismo día de su nacimiento.

El porque se hace esto tiene dos respuestas principalmente, una es que al retirar los huevos o los pollos de forma temprana normalmente la pareja reproductora efectúa una nueva puesta con lo cual se obtienen más pollitos de loro por temporada de cría y, por otra parte, porque se comprobó que al criar los pollitos a mano estos eran mucho más fáciles de manejar por el hombre ya que estaban acostumbrados a este.



Pollito de agaporni criado a papilla, que aun no sabe alimentarse por si mismo

Aun dentro de este concepto podemos hacer distinciones en tres grupos:

- Loros criados a mano y que se entregan comiendo papilla todavía
- Loros que cuando se entregan están completamente destetados,
- Loros que cuando se entregan están destetados y además han estado en contacto con loros “tutores”

Entonces ¿por qué no comprar un loro papillero?

Los loros son animales muy inteligentes con un comportamiento muy complejo. Parte de este comportamiento es instintivo; pero una parte muy importante es aprendido un loro necesita aprender a vocalizar su propio “lenguaje”, que alguien le enseñe a acicalarse, como relacionarse con individuos de su misma especie y reconocer lo que es comida entre otras cosas.

Un loro que ha sido alimentado desde muy pequeñito mediante una sonda y que ha estado aislado de otros loros no tendrá oportunidad de aprender estas cosas.

Hoy en día aun hay gente que cree que si no son ellos los que crían al loro no les querrán por lo que se empeñan en comprarlo cuando aun comen papilla. Al final el resultado, en muchas, ocasiones son pollitos que mueren por aspiración de papilla, por quemaduras de buche, por frío etc Y en el caso de que consigan salir adelante nos encontramos con loros que no están debidamente sociabilizados, que tienen estereotipias, que se frustran y arrancan las plumas, no les gusta bañarse o que no reconocen muchos tipos de frutas y verduras como comida.

Luego están los loros criados a mano por gente que sabe como darles la comida y que se entregan “destetados”. En este caso el riesgo de muerte de pollos es mucho menor pero los problemas comportamentales son prácticamente los mismos.



Pollito de cotorra argentina que están criando a mano

Por último están los loros criados con tutores, estos son loros criados con papilla pero que en la época del destete han estado junto a loros adultos que saben comportarse como loros y que se llevan bien con las personas. Estos animales son los que menos problemas tienen. El problema radica en saber que el animal que estamos comprando efectivamente ha sido criado junto a buenos loros tutores.



Pollito de agaporni que aunque come solo aun no acepta otro alimento que no sea papilla.

Aunque mucho más difíciles de encontrar en estos momentos esta en alza un nuevo tipo de cría de loros para animales de compañía. Este tipo de cría consiste en utilizar reproductores que ya están acostumbrados al trato con el hombre (no necesariamente mansos) que crían a los pollos hasta que salen del nido y comen ya solos. Luego los pollos son retirados y situados en una gran jaula desde donde pueden seguir viendo y comunicándose con los adultos. Allí es donde comienza el periodo de sociabilización donde poco a poco se les acostumbra al contacto con el hombre. Después una vez ya tienen confianza se pasan a un entorno más parecido al que tendrán cuando sean loros mascota y se les acostumbra a las situaciones normales de una casa y distintos tipos de personas.

De esta forma se obtienen loros que saben comportarse como loros pero que desean relacionarse con las personas siendo lo más cercano, de lo que se a conseguido hasta ahora, a un loro mascota ideal que sabe que es un loro y se comporta como tal. Para lograr esto son necesarias dos cosas muy importantes, entre otras, por un lado que los reproductores sepan comportarse como loros de su especie, estén acostumbrados al trato con las personas y reconozcan como comida una amplia variedad de alimentos y que las personas que van a sociabilizar a los pollos de loro tengan una buena formación sobre las especies que tratan, una gran cantidad de paciencia, sentido común y mucha sensibilidad.



Pollo de yaco ya destetado

En resumen si queremos tener un loro mascota y somos personas adecuadas para ello (esto lo veremos en otro artículo) deberíamos huir de loros que tengamos que terminar de criar nosotros a papilla y optar por loros criados con ayuda de buenos tutores o mucho mejor criados por sus padres y posteriormente sociabilizados.